

Homenaje a Laura Soto

Valpo. 14 - Dic - 2015

1. Felicitar organizadores.
2. Homenajes una mujer que ha sabido responder a lo que Chile demandaba.
3. El centro de sus debates: la dignidad del ser humano
Es lo permanente en su acción y su palabra.
- 4.- Ayer en dictadura: eligibilidad humana es el principio básico: el habeas corpus.
Nadie detenido preso; nadie secuestrado, nadie torturado.
En los finales del 70 y el 80 aquí junto a otros fue la palabra.
Allí la conocí; supe de ella. ^{Paque} Alejo Barrios
5. Alianza Democrática.
Discurso en Stpo y luego en Valpo.
Fui dirigente Polt (AD)
Leer.
Fue el inicio de una larga amistad.
6. La lucha política y el Plebiscito. ^{Chile demandaba} CHILE
- ~~1986~~ 1986: año decisivo.
- 1987 inscripción rej. electorales
- Finales 87 necesidad tener Partido PPD
- Fracaso en uno solo. Nace Concertación por el NO
7. Laura Soto fundadora.
Pdtta del PPD en la 5ª Región
8. Tras 5 Octubre 1988, que demande Chile
Una transición de dict a Democracia
" elect. presidencial) Parlaeta
Aylwin y Laura Soto Senadora
V Región.
Su capacidad de articular acuerdos.
Apoyar al Gobierno
Concertación de Partidos por la Democracia

9 Embajadora - Diferendo.
 Concertación } 20 años de Gobierno
 - Llama mucho estas orfollas de tener
 apote. Nunca pensados en 1990, en 20 años gobernando
 (Lucas) torres

10 ¿Qué demanda Chile hoy??

Ofra etapa:

- Transparencia;
- Legitimidad institucionales
- No a los abusos.
- No a la corrupción
- Una mirada hacia el desafío

- 1 Mas participación:
Nuevas tecnologías
- 2 Cambio climático.
- 3

RICARDO LAGOS AL PPD

En diciembre del '87 fuimos capaces de iniciar el proceso de recuperación de la democracia. Primero, con la inscripción electoral del Partido por la Democracia. Después enfrentando a la dictadura y derrotándola de acuerdo a sus propias reglas, para a partir de allí, recuperar un sistema democrático y comenzar la reconstrucción de la patria dividida. Ese fue el desafío, esa fue la épica del momento.

Derrotada la dictadura, no solo hubo que reconstruir la democracia, sino todo un país que estaba sumido en la pobreza. Eso fue lo que hizo la Concertación de Partidos por la Democracia. Fueron 20 años notables en la historia de Chile, con luces y sombras, con aciertos y desaciertos, pero en un contexto tan difícil y tan complejo; que no podemos sino apreciar los avances logrados.

Cada momento tiene sus propios desafíos. En 1990 no pensábamos que íbamos a estar 20 años gobernando y menos con la misma coalición pero así se dio y ahora continuamos con una coalición mayor. ¿Podemos ahora mirar los próximos 20? ¿Puede el PPD de nuevo entender que hay una épica nueva y muy distinta? ¿Somos capaces de superar ahora este momento donde yo y ustedes sentimos la creciente pérdida de legitimidad de las instituciones políticas, del parlamento, de los partidos políticos? ¿Somos capaces de tomar las medidas duras que hay que tomar para recuperar la confianza ciudadana? Ello con la claridad que el resto de los desafíos son distintos a los de ayer. Porque Chile y el mundo ha cambiado, porque la tecnología cambió, porque el planeta se calienta peligrosamente y, por ello, se requieren nuevas instituciones y nuevas formas de participación ciudadana, nuevas formas de ejercer el poder y de hacer negocios. Los ciudadanos y las ciudadanas exigen mucha más transparencia, mucha más igualdad de la que se exigía ayer y eso es muy bueno para Chile.

Ante esa realidad a ratos siento que no estamos a la altura de las demandas del país, que la pequeña guerrilla de cada día no nos permite alzar la mirada y ver el horizonte. Por cierto, como partido, hay que abordar el tema de una elección municipal, pero más trascendente es que resolvamos los temas de hoy con una mirada larga consciente de los temas de mañana. El PPD, en un momento, pudo convocar a tantos y a tantas; ahora yo les desafío a ustedes y les digo ¿somos capaces de convocar a tantos y a tantas si tenemos que hacer un re fichaje? ¿Cuáles son los sueños que queremos plantear para adelante? ¿Y qué credibilidad tenemos para plantearlos?, a lo mejor descubrimos que hoy

día es más difícil la tarea que la que tuvimos ayer para enfrentar una dictadura. Todavía hay tiempo para recobrar las confianzas. Pensemos, por el bien y el amor a cada uno de los chilenos y chilenas, y trabajemos por construir la patria que añoramos.

Chile, después de su largo esfuerzo democrático está en una situación nueva en su historia.

Ya no es la pobreza, ni la miseria lo que está en el centro de su quehacer. Ellas han sido reducidas de manera sustancial y deberán seguir reduciéndose en el futuro.

Nuestro gran tema es como dejar de formar parte de los países de ingreso medio y alcanzar el desarrollo, pero un desarrollo no deforme y asimétrico sino con mayores niveles de igualdad, con más democracia y garantías para todos de llevar una vida digna donde cada quien puedan realizar sus aspiraciones.-

Eso no es una tarea fácil, la historia nos muestra muchos países que no han sido capaces de dar ese salto, que llegados a esta etapa repiten y retroceden, caen en manos del rentismo y el populismo y se quedan atrás.-

No estamos libre de ello.-

Para evitarlo debemos ser capaces de dar respuesta a los desafíos de la sociedad de la información, a los cambios profundos que requieren las instituciones políticas, incluido por ciertos los partidos, para fortalecer la democracia del siglo XXI. Si no entendemos que tenemos frente a nosotros la necesidad de una transformación productiva, energética, medio ambiental, territorial y de inserción exitosa en un mundo muy complejo y exigente, Chile carece de futuro.

Nos ahogaremos en consignas y promesas temerarias mientras los ciudadanos dejados a su suerte buscarán respuestas mesiánicas donde reinará la negación de la política.-

Para alcanzar ese nuevo nivel desarrollo democrático y justo, debemos apoyarnos con fuerza en el camino construido desde la recuperación de la democracia, no para volver a caminar senderos ya recorridos,

sino para construir los cambios del futuro con solidez, y con apoyo ciudadano.

Sólo se puede retomar la confianza de la gente con una actitud consecuente, un ejemplo de conducta y un lenguaje creíble.

El lenguaje verdaderamente progresista no puede ser el del halago, el de proponer aumentar los derechos de las personas sin explicar la contrapartida que estos tienen en esfuerzo, en responsabilidades, en civismo, en contribución a un país mejor.

Las palabras “deber”, “rendir cuentas”, “hacer méritos para avanzar” son palabras que le hacen sentido a la gente, sobre todo a nuestro pueblo.

Un futuro mejor se construye conjugando los derechos con los deberes, las garantías sociales con las responsabilidades sociales.

Eso, hoy no sucede y lo vemos en los más distintos ámbitos.-

En esa ausencia está la madre de todos los escándalos.-

Hemos visto como se distancia día a día, la gente de la política y los políticos, porque los perciben en ocasiones de manera injusta en un mundo aparte, hablando y peleando entre ellos, lejos de sus afanes diarios. Es necesario acortar esa brecha a través de conductas intachables y con propuestas realistas y realizables.-

No se trata de prometer el mejor de los mundos sino un laborioso camino para un mundo algo mejor.-

Los invito a reflexionar sobre estos conceptos que creo son los que dan una osatura al progresismo.-

Estoy convencido que son la base para construir el futuro de Chile.-